

LA ENTREVISTA

Después de leer cuidadosamente la entrevista-río de Pedrojota a Zapatero, me intriga profundamente si lo que le ha llevado a la Presidencia del Gobierno es su facilidad para mentir o su impudor para soltar estupideces. La afirmación enfática a estas alturas de que José Bono se siente absolutamente identificado con la actual etapa del PSOE y que el único motivo de su dimisión es el deseo que siente de dedicar más tiempo a su familia revela la pobre idea que el sonriente habitante de La Moncloa tiene de la inteligencia de sus compatriotas. Un tipo capaz de intentar engañarnos de manera tan flagrante sin ruborizarse ni siquiera un poco inspira cierto miedo y la crueldad que revela su satisfacción por haber ganado un amigo refiriéndose a Bono transforma el miedo en terror. Una vez puesto en faena, no le tiembla el maxilar a la hora de comunicarnos que el ministro del Interior no desempeña el menor papel en la investigación policial sobre el 11-M, apreciación que realiza tras habernos recordado que es precisamente dicho ministro el que manda en la policía. El remate consiste en declarar indignado ante las inconsistencias que trufan el sumario del 11-M que combatir con la verdad es la obligación de un demócrata. Verdaderamente sublime.

En el capítulo de las memeces, destaca la noticia de que José Antonio Alonso, juez de profesión, es un profundo conocedor de la obra de Stephen Hawking, es decir, que el hoy ministro de Defensa es un experto en Mecánica Cuántica Relativista y en teoría de la Relatividad General, aunque se supone que su natural modestia lo había mantenido oculto hasta que su jefe de filas lo ha desvelado. Además, Zapatero ha advertido, lo que no es extraño dada su fina sensibilidad rápidamente comprobada por la madre de Irene Villa, que el célebre físico-matemático "con lo que le cuesta comunicarse no lo pasa bien". Inefable. El hecho de que sus hijas, por ser niñas, han interiorizado mejor que si fueran niños la alegría que les ha producido el alto el fuego de ETA, tampoco tiene desperdicio por lo que denota de dominio del complejo campo de la psicología infantil en la fase impúber. Pero donde nuestro Mr. Bean local alcanza cumbres inusitadas de clarividencia es cuando postula que "una convivencia por amor es un matrimonio", lo que convierte a Chopin y a George Sand en su idilio mallorquín en marido y mujer, circunstancia civil que les habrá hecho removerse en sus sepulcros. La definición de la condonación del crédito al Partido Socialista de Cataluña por parte de La Caixa como "refinanciación dentro de la lógica financiera" tampoco tiene

desperdicio en el estimulante terreno del juego de los disparates que practica magistralmente el Secretario General del PSOE.

En fin, que gracias a tan esclarecedora conversación sabemos mejor en manos de quién estamos. Sería de risa si no produjera escalofríos.

Aleix Vidal-Quadras